

Legajo 26

Nº 176

6.º Apuntes de Retórica

Poesía

Hemos llegado á uno de los ramos de literaturum en que es notable lo mucho que han sobresalido los médicos en todos tiempos y países, la poesía. Esta ocupacion encantadora de las imaginaciones vívas y fecundas y de los espíritus elevados y almas sensibles (1) es de aquellos á que mas se han dedicado los médicos y de que le ha debido resultar mas brillante gloria.

Es indudable que el talento de cada hombre tiene una disposicion particular para sobresalir en una ciencia, arte o ejercicio determinado, y que el ingenio que se requiere para distinguirse en la medicina tiene gran relacion con el que se necesita para concebir las mas sublimes imágenes y combinaciones de la fantasia; y he aqui la razon por que casi todos los médicos célebres, cuyo numero es considerable han cultivado las varias especies de poesia, aunque, como es natural, no todos con igual suceso, y aplauso. A esto se agrega que el conocimiento del hombre

(1) Decia nuestro dicto marques de Santillana D. Inigo Lopez de Mendoza escribiendo al condestable de Portugal, que es la poesia «un cibo celeste, una afeccion divina, un insaciable cibo del animo, el cual, como la materia busca la forma y lo imperfecto la perfeccion, nunca esta ciencia de poesia es gayas ciencia se falla non sino en los ánimos gentiles e elevados espíritus.»

físico y moral y de los seres y de los seres que obran sobre él, que es lo que forma el estudio á que están dedicados los médicos, no puede menos de excitar vivamente su sensibilidad, moviéndolos á retratar con el pincel de la poesía las escenas interesantes y encantadoras de la naturaleza en general y sus maravillas, como también á expresar las situaciones tristes ó alegres de que el hombre se posee, todo lo cual les sirve de distracción y solaz en sus penosas tareas.

Omitiendo pues los que profesaron la medicina en los siglos heroicos, cuya noticia se pierde en la noche de los tiempos los cuales escribieron en verso las nociones que tenían de la ciencia de la salud, entre los cuales se cuenta á Orfeo, Musco, Homero y Heríodo, según el testimonio de Galeno, Plinio, Pausanias y Plutarco se debe hacer mención de Alcandro, de Andromaco, Ludemo y Demócrates á quienes el mismo Galeno. El príncipe de los poetas latinos Virgilio, si damos crédito á Servio y á Donato unido también á un elevado talento poético conocimientos en medicina lo que puede probar al menos la cognación q^{ue} tienen entre sí estas dos facultades (1)

La poesía latina ha sido muy cultivada por los médicos

(1) Homero, el poeta mas sublime q^{ue} ha existido, creen algunos q^{ue} se dedicó con preferencia al estudio de la medicina pues aunque estaba versado en todas las ciencias y artes q^{ue} se sabían en su tiempo, sin embargo la manera con q^{ue} habla de la medicina, el conocimiento q^{ue} demuestra en la anatomía del cuerpo humano, de los vientos &c dan lugar á creer q^{ue} era médico.

co no menar que la griega y que la patria de cada uno. Entre
los primeros se cuenta á Q. Sereno Sammonico que floreció en el si-
glo III y á Marcelo Ovidigalense que fue médico de Teodoro el gran-
de, los cuales escribieron algunas obras médicas en verso: á Juan
de Uvilan que compuso en el siglo XI el libro de medicina cono-
cido con el nombre de la Escuela Salernitana que contaba de 1233
versos latinos de los cuales solo se conservan 372 por haberse perdi-
do los demas: al panormitano Francisco Bisso, al suizo Juan
Vadian, al alemán Pedro Baar, al inglés Rafael Phorio, al ita-
liano Juan Bautista Fiera, al francés Federico Jarnet, tam-
bién en verso griego, al frión Petrujo Fiera, á Francisco Fabricio de Alip-
ya y á Vicente Fabricio de Hamburgo que dió á luz un poema á
ruegos de Daniel Heinsio: al suizo Sargan Hoffman, á Francisco
Acilio y al doctísimo húngaro Juan Sombruc comentador del
arte poetica de Horacio. Nombraremos igualmente al celebre Pe-
tro Petit cuyo poema titulado Codro es notable por la elegancia
de su diction y por la armonía de sus versos y elevación y magni-
ficencia de las ideas: á Peronimo Tracasto acaso el único de los mo-
dernos, como dice un sabio, que en un poema de bastante ex-
tension cual es la Siphilis, ha sabido hallar la embocadura
de la trompa latina. Igual rumbo han seguido otros varios
médicos aplicando las gracias de la poesia latina á exponer
los preceptos de la ciencia de la salud. Así Antonio Felici escribió
un poema latino de Higiene, (*de tuerda valetudine*) Guillermo
Bunel en versos latinos y franceses un tratado de peste, Rober-
to Constantín en versos latinos y griegos los aforismos de Hipo-
crates, y la misma obra del padre de la medicina puso en espa-

metros latinos Juan Bautista Conde. Carlos Spon puso igual^{te} en opámetros latinos el libro de los Pronosticos con el título de Sybila medica. Gabriel Angela natural de Antuerpia y originario de España empleó también la poesia latina en asuntos medicos y Pedro y Pedro Jacobo Uvee tradujo en versos latinos el poema de la Theriaca de Nicandro.

Manuelo Palingeno, ó sea segun quieren algunos, Pedro Angel Manzoli, médico de la Ingueta de Ferrara, es celebre por su poema titulado Zodiacus vitae. Jacobo Schegkio puso en versos latinos las obras de Higüides. Juan de Sobrariet, que enseñó Humanidades en Zamora, fue excelente poeta latino como lo demostró en el panegirico que compuso en elogio del rey Don Fernando el Católico, y otras poensias, y mereció q^d aunque con Hipóbole, dijese de él Lucio Marcialo Seculo:

Patria cui tantum debet, me iudice, quantum
Corduba Lucano, Mantua Virgilio.

Francisco Nünex de Oria es autor de un poema latino cuyo asunto son las hazañas del celebre paladin Bernardo del Carpio. Adriano Juvio compuso el epitalamio latino del principe Don Felipe, después rey de España segundo de este nombre con ella reina de Inglaterra. Jacobo Le Pelletier compuso una poetica en versos latinos y franceses, y en proa en ambas lenguas, y es acaso el primero que tradujo al francés el arte poetica de Horacio. Francisco Boussuet puso en epigramas latinos la histeria natural de los peces que habia escrito Guéllermo Roudelot.

P^o
Citaremos igualmente entre los métricos que han cultivado la poesía
latina al francés Juan Francisco Fernel y al holandés Godofre
do Bidloo que fueron excelentes, y este último en su patria; a
Gerónimo Amalrico que fue muy apreciado del sabio Mar-
co Antonio Múnto; a Juan Porth o Porthius que floreció en el si-
glo XVI y ocupa el segundo lugar entre los poetas latinos de Ale-
mania, pues a él concede el primero a Melio de Franconia;
a Juan Bautista Sivaldi que escribió eclogas y epigramas; a
Antonio Sanders, a Jorge Hank que compuso igual^{te} versos
en latín, en griego en su propio idioma el alemán; por lo q^{ue}
mereció ser laureado a los 18 años; a Bernardino Fornitano q^{ue}
también cultivó la poesía italiana; a Claudio Quiñet que
escribió la calipedia (1) poema q^{ue} agrada mucho por la sin-
gularidad del asunto, lo vigoroso de los versos y la variedad
de los episodios; como también el titulado Henriciados en ho-
nor de Enrique III de Francia; y habiendo sido traducido al
francés por M^r Monthenault D'Égley no ha salido á luz.

Finalmente Santiago Graudi compuso dos poemas la-
tinos, uno de la Victoria de Venecia, y otro de la Victoria que Juan
Sobieski consiguió de los turcos en 1673.

Cultivaron la poesía patria gran número de mé-
tricos de todas naciones, entre los cuales se cuentan Gerónimo de
la Huerta que compuso en elegante estilo el poema caballe-
resco titulado el Florando de Castilla: Miguel Silveira

(1) De los medios de procrear hijos hermosos.

autor del Macabeo, poema épico que apesar de los estragos
de que abunda, efecto del estragado gusto dominante en su po-
ca no manea el desprecio con que se le ha mirado hasta aho-
ra. Luis Barahona de Soto, émulo de Ariosto que escribió
el poema de las Lagrimas de Angelica. Este

Que es láminas de oro

lució la ventura de Medora.

Como dice Lope de Vega mereció las alabanzas de todos sus
contemporáneos y señaladamente de Miguel de Cervantes
que con razon lo celebra por la felicidad con que tradujo
algunas fábulas de Ovidio lo q^d demuestra bien la de Acteón
que nos queda, pues las demás se han perdido, comparable con
la mejor de la antigüedad. Gerónimo de Porres tradujo tra-
dujo la Juvenalia en octava rima obra que es poco
conocida y cuyo mérito ignoramos; el D. Pedro Garcia Ca-
rera catedrático de Alcalá de Henares compuso comedias
por lo que mereció el elogio de Lope de Vega que en el
Laurel de Apolo lo celebra diciendo:

Y pone en un registro

La ingeniosa dramática poesía

Las muros del D. Pedro Garcia

Y Apolo entre los cénos del castro;

Tu nuevo Tracastorio dulce y grave

Médis grave y escritor suave.

Miguel Cervantes Saavedra en su ópera del *Parnaso* celebra como poeta al médico Vergara diciendo

El Licenciado fue Juan de Vergara
El que llegó, con quien la tumba ilustre
En sus vecinos medios se separa;
De Esculapio y de Apolo gloria y lustre...

Conrado Gerner fue el primero que hizo en alemán el ensayo de componer versos exámetros sin rima como los latinos, y Juanquín Jungio natural de Lubbeck compuso tragedias desde muy joven. Pedro Lotichius fue en el siglo XVI tenido por el príncipe de los poetas de Alemania y compuso también poesías latinas. Ficho Brake celebró en una elegía latina la memoria de su amigo el doctísimo médico, músico y poeta insigne Juan Juan cuso Riga (1) del que dice entre otros elogios:

"Quem Musae et Charites adeo coluere quod inter
Praecipuos vates nomen habere darent."

Valenciano Geronimo Vives fue elegante poeta del que dice Vicente Marinier:

"Splenduit et Medicus viribus et mituit."

Francisco Redi natural de Arezzo escribiendo un poema singular titulado *Baco en Toscana* despertó la curiosidad de los literatos hacia el género de poesía llamado

(1) Ripensis lo llama Ficho Brake y nosotros hemos traducido Riga no sin temer de haber errado pues no es siempre fácil acertar los apellidos cuando se latinizan.

didrámico que renació por este medio después de haber caído en desuso y casi olvidado al cabo de veinte siglos. Juan Bautista Giraldo, Antonio Salas, y Domingo Espinosa cultivaron la poesía italiana con aplauso y este último también la latina. El alemán Tobias Jauden mereció recibir solemnemente los laureles de poeta. Cristóbal Perce de Shevres cultivó la poesía y escribió en verso, proverbios morales y consejos cristianos muy provechosos para concierto y esmero de la vida, y Don Agustín Collado del Bierro doctor filósofo y humanista entre otras obras compuso su elegante fábula de Apolo y Dafne, y la misma tomó por asunto para manifestar su humor festivo y chistoso en algunos trozos también en otras composiciones el murciano Salvador Jacinto Polo de Medina. El inglés Samuel Gort fue excelente poeta y autor del gracioso poema titulado Dispensary (1) que mereció los elogios de Pope.

Así como ha habido médicos poetas latinos que escribieron poemas didácticos de Medicina en este idioma, así también los ha habido que emplearon su lengua materna en asuntos médicos.

(1) Habiéndose establecido en Londres un dispensary q^{ue} era una reparación del colegio de médicos donde se respondía a las consultas de los enfermos pobres y se vendían medicinas únicamente por su valor intrínseco; algunos médicos y farmacéuticos llevaron a mal tan benéfica institución y para ridiculizarlos compuso Gort este poema.

Los médicos. Julián Gutiérrez (1) y Francisco Villalobos son contados en esta clase; y el último es célebre además por sus opusculos morales y criticos partos de un humor festivo y de una elegante pluma que enriquecen la lengua castellana por lo que debieran ser mas conocidos. El portugués Pedro do rez escribió un poema de las seis cosas llamadas en lenguaje médico no naturales (2) que son el objeto de la Higiene. El inglés Juan Armstrong publicó a mediados del siglo XVIII el arte de conservar la salud que es de los mejores poemas didácticos que posee la Gran Bretaña, y sobre el mismo asunto escribió otro librito Francisco Geoffroy. Jacobo Frein puso en verso francés los poemas de Viracundo; después de haber compuesto comedias desde muy joven.

En el siglo XVIII se distinguieron como poetas el italiano no Paulo Taguiaz, el francés Francisco Boissien de Sauvages que manifestó en muchas composiciones su talento para la poesía con el que pudo haber conquistado un lugar eminente en el Pindo francés si la hubiera cultivado con mas esmero.

(1) Julián, segun creemos, es el nombre del médico que llama únicamente Gutiérrez el Sr. Clemencia en su Elogio de la reina católica, pues no conocemos otro de este apellido a quien convenga lo que se dice de él en el citado Elogio del mismo modo que de Villalobos y alegamos aquí.

(2) Son estas el aire, la comida y la bebida, el movimiento y la quietud, el sueño y la vigilia, las cosas que deben evacuarse y las que deben retenerse, y finalmente las pasiones.

El Dr. D. Martín Martínez sujeto de tan extensos conocimientos científicos y literarios como todos saben, dejó escritas algunas composiciones que creemos no se han dado a luz. El Sr. Dávila compuso el poema titulado „el Jardín botánico„ de que el celebre Delille ha imitado varios pasajes y Mr. de Haller, que á los quince años compuso compuso tragedia, dio a luz el que tituló „Los Alpes„ El docto médico y distinguido literato Don Tomas Garcia Suelto tradujo al castellano el Cid de Corneille y compuso la tragedia titulada „Viriato„ Finalmente Pedro Cabanis habiendo propuesto la Academia Francesa un premio al que mejor tradujese un fragmento de Homero, se empujó en la traduccion completa de la *Uliada* que ignoramos si ha salido a luz; pero con esta produccion la lengua inglesa dejaria de ser la única en que se han expresado exacta y elegantemente las ideas sublimes del primero de los poetas, y Poze hubiera encontrado un rival q. le igualase.

Historia. No han ilustrado y promovido menos los médicos de todas las edades los estudios y trabajos históricos. Metrodoro de Chio escribió la historia de la Froade q. cita Plinio. Ctesias de Smirna médico de Artajerjes compuso la historia de los guerras de su tiempo valiendose de los documentos que halló en los archivos de Susa, y tambien XXIII libros de la historia de los persas y de los Asirios y uno de la India que Diodoro Siculo y Tito Pomponio apreciaron aun mas q. la de Herodoto. Eumasio natural de Sardes historiador del siglo IV

escribió la historia de los Cesares desde Claudio donde Decurio
acabo hasta el imperio de Arcadio y Honorio la cual se ha
perdido. Lozano parece que no ha hecho mas que copiarle. Se-
reno Sammonico escribió varios tratados historicos. Gregorio
Abulfarag compuso en el siglo XIII un epitome de Historia
universal desde el principio del mundo hasta su tiempo.

Alfonso de Cardes medico de D. Fernando IV de Castilla escribió
un Nobiliario. Paulo Torio obispo de Nîmes se distinguió entre los his-
toriadores del siglo XVI. apesar de haber caído en la nota de poco fiel
en algunas relaciones. Juan Cuspinien escribió la historia del
Austria y del origen de los turcos, y Octavio Ferrarí del de los roma-
nos. Adriano Junio compuso la historia de su patria Holanda,
y Volfrango Lacio fue infatigable en ilustrar la historia de su pa-
tria Viena y la de toda el Austria. Juan Pedro Lotichius dió a
luz unos comentarios de las cosas de Alemania, y Antonio Possevino (1)
la historia de las guerras de Monferrato y la de su patria Mantua
Nicolos Viquier historiografo de Francia en el siglo XVI escribió
los fastos de los antiguos hebreos, griegos y romanos, la biblioteca
historica, y el sumario de la historia de Francia obra exacta e in-
terezante. Juan Sambuc es autor de la de Hungría, Olo Wormio
medico de Cristiano V rey de Dinamarca escribió los fastos y monu-
mentos de este reino, la sucesion cronológica de sus reyes, y la historia
de Noruega; y su hijo Guillermo fue historiografo de Dinamarca
bibliotecario de la real, presidente del supremo tribunal de justicia
y profesor de Jeseica experimental, y pareçe q' el gusto por estos estu-
dios era hereditario en esta familia, pues Olo Wormio hijo del
anterior fue no solo catedrático de Medicina y de Eloquencia
sino tambien de Historia en Copenhague. El caballero Juan
Jacobo Chifflet natural del Franco-Condado fue elegido por el
rey de España Felipe IV para escribir la Historia del insigne orden
(1) No se debe confundir con el mismo Antonio Possevino de la compañía de
Jesús autor de varias obras.

del Torion de oro. El Sr. Diego Ramirez Davalos compuso la historia de Navarra de cuyo reino era natural. Geronimo Rossi es autor de la historia de Ravena. Juanquin Cureus natural de Treis-tat en Silesia que floreció en el siglo XVI compuso los anales de esta provincia y de Breslau y otras obras historicas que se han perdido. Regnero duoy compuso una historia de Holanda, y el doctor Geronimo Gudiel catedratico de la Universidad de Osuna publicó en 1577 la historia de la nobilissima casa de los Girones en que inserta muchas noticias de la historia general de España. El valenciano Antonio Juan de Villafraanca tradujo del latín la cronica de Paulo Torio continuada hasta la muerte del emperador Carlos V. Carlos Esteban es autor de unos discursos historicos sobre la Lorena y Hlandes. Antonio Sanderó escribió en latín una descripción del conado de Hlandes y el portugués Manuel Bocarro publicó en el mismo idioma una historia de Portugal. Juan Marquis continuo la cronologia de Senebrando hasta el año 1609. Juan Enrique Merbomio y su hijo Enrique profesor de Historia de la Universidad de Helmstad ilustraron la historia de Prusia, Saxonía y Brunswick. Trófasto Renaudot y el cronista del célebre Enrique de Norbon principe de Condé, del mariscal de Francia Juan de Sarrion y del Cardenal de Santa Cecilia Miguel Marzarini. El Sr. Enrique Vaca de Alfaro ilustró la historia y las antigüedades de su patria Córdoba y escribió un cronicon de ella y otras obras. Jorge Mackenzie se ocupó en escribir las vidas de los sabios escoceses, y otros muchos médicos se han aplicado á componer las biografías de los hombres

celebros de su profesion (1) en terminos de ser la medi-
ca la que mas abunda en obras de esta clase. Virgilio
Malvezzi compuso la historia de los principales sucesos
de la monarquia de España en el reinado de Felipe III. El
famoso escritor del siglo XVIII Pedro Mauret, entre otras obras
historicas escribió la de los reyes de Polonia y la del emperador
Carlos VI. Juan Federico Schiller, el ilustre poeta dramático
escribió la ^{de la guerra} historia de los treinta años (2) y la de la defeccion
de los Países Bajos y tanto en estas excelentes obras, como si-
endo profesor extraordinario de Historia en Jena dió muestras

(1) Escribieron biografías de medicos celebres los siguientes:
Jean Brunfels que en el siglo XVI publicó la obra titulada: ca-
talogus illustrium medicorum. Juan Bautista Imperiali q.
escribió: Musaeum historicum seu de viris doctrina illustres

Pedro Castellan q. compuso la obra que tiene por título: Vitae
illustrium medicorum. También escribieron biografías de
Medicos celebres Juan Antonides Vander-Linden, Jorge Abra-
ham Merckino que aumentó la obra del anterior: Gaspar Ben-
cer, Filiberto Legles, Alonaco Fusch y Andrei Chioco que escri-
bió: de Collegii Veronensis illustribus medicis ac philosophis.

(2) Llamóse así la que principió el emperador Matías en
1618 con los protestantes de Bohemia y continuaron Fernando II
y sus sucesores con Federico V elector palatino, Cristiano IV rey de
Dinamarca, Gustavo Adolfo rey de Suecia y el rey Luis XIII
de Francia siendo su ministro el cardenal Richelieu, los cua-
les auxiliaron a los protestantes, cuya guerra terminó con
la paz de Westfalia en 1648.

de sus grandes talentos históricos. El inglés J. Holwell
habiendo parado á Calcuta y sido gobernador de Bengala
escribió los acontecimientos históricos de esta, de Calcuta y
del Indostan. Don Bartolome Sanchez de Vera natural
de Córdoba dió á luz la Palstra Sagrada ó Memorial de los
Santos de esta Ciudad con notas y otros opusculos para
ilustrar sus antigüedades. Algunos otros médicos se dedica-
ron á Historias históricas; pero creemos que bastan los enun-
ciados para probar lo que nos hemos propuesto

Antigüedades. Pasando ahora á las antigüedades
en su acepción mas general, cuyo estudio es tan interesan-
te para la historia, debemos hacer mención de Luis
Sabor que en el siglo XVI escribió de las medallas anti-
guas: del aug. burgues Adolfo Orco que formó una
colección de medallas latinas, griegas egipcias, y
otras que publicó en el mismo siglo XVI: de Juan
Roy Vaillant que fue destinado por el célebre ministro
de Francia Colbert condecorado de su mérito para buscar
medallas en Italia, Sicilia y Grecia á fin de enrique-
cer la colección que Gaston de Borbon duque de Orleans
habia regalado á Luis XIII. Vaillant escribió de Nu-
mismática y la historia de los reyes de Siria de los
de Egipto y la de los cianes por las medallas, llegando

la de estas hasta la caída del imperio romano. Juan Han^{co}
Jory Vaillant hijo del anterior se dedicó al mismo estudio y
copló casi todas las medallas de oro del Bajo Imperio.
Jacobo Spon anticuario del rey de Francia pasó a Italia
con Vaillant y escribió varias obras de antigüedades y
una historia de Genova. Volfrango Lacio uso la Nimi-
matica en Alemania, Luis de Secena célebre por otros
respetos la promovió en España; Juan de Guimónes y Anto-
nio Le Poit natural de Nancy escribieron de esta ciencia
y Luis Nimer médico de Ambres, aunque originario de
España, compuso un comentario sobre medallas griegas y
romanas. Jomas Reinerius sabio y erudito médico de Gottha
en el siglo XVII hizo un suplemento á la colección de ins-
cripciones de Grutero con el título de Septtagma inscrip-
tionum antiquarum. Porque la Baille escribió las anti-
quidades de la Britania Armórica. Historio Van-Dale
dio á luz muchas eruditas disertaciones para ilustrar
varios puntos curiosos de antigüedades y entre ellas una
excelente sobre los oráculos demostrando en todas sus gran-
des conocimientos. También se distinguieron como cultiva-
dores de esta ciencia el inglés Juan Papar Schenckzen,
el D.^o de Montpellier Serubier, el Padriano Jorge de la Torre
Juan Daniel Mayors, Carlos Patin, el erudito Danes Juan
Rodio y Pedro Rainsant anticuario y guarda del ga

Vinete de medallas de Luis XIII

Otros ramos de Erudición. Siendo la inteligencia de las lenguas tan necesaria para la adquisicion de los conocimientos y facilidad del comercio literario entre las diversas naciones; gran numero de médicos ha contribuido a este fin teniendo á su cargo la enseñanza de las lenguas sabias en la mayor parte de las universidades de Europa, o poseyendo muchos idiomas vivos, ó bien escribiendo obras útiles p.^a la erudición, ó bien haciendo traducciones. El hebreo Cordobés Jonah ben Genah á quien Ephraico llama en el prólogo de su gramática hebrea médico y gramático perfectísimo, y Eduardo Pocockio en la prefacion de su comentario a Joel, lo califica de principe de los gramáticos, escribió una gramática y un diccionario hebreo explicados en árabe. Alfonso de Alcalá doctorísimo en la lengua hebrea, fue uno de los colaboradores de la biblia poliglota del cardinal Jimenez. como ya indicamos en otro lugar. Pedro Kirstenius natural de Breslaw médico de la misma cistina de Juecia, además de ser doctor en todas las ciencias, llegó á saber veinte y seis idiomas y entre ellos se aplicó á el árabe con particular empeño. José Scaligero y Casaubon considerando la utilidad que podría resultar, le animaron para que se aplicase al conocimiento de los médicos arabes, de cuya lengua promovió el estudio fundó una imprenta para estampar las obras escritas en

ella y compuso una gramática. Jorge Gencio, que viase p.
miute poseía catorce idiomas y fue intérprete del elector de
Saxonia Juan Jorge II. Se dedicaron igualmente al estudio
de las lenguas sabios Pedro de Abano profesor de la universi-
dad de Bolonia en el siglo XIII; Comado Sener de quien he-
mos tenido ocasión de hablar en otros lugares por la universa-
lidad de su saber, el cual además de un diccionario greco-lati-
no escribió sobre las diferencias de las lenguas (1) Fueron con-
sumados en el conocimiento de la lengua latina entre otros
muchos y al mismo tiempo muy versados en el griego Jeró-
nimo Fabricio, Arnucio Fresio, Jacobo Folio, y Julio Cesar Luca-
vigerio, á quien Guto Sigisio tenía con justicia por uno de los
cuatro mayores ingenios que han parecido en el mundo (2)
el cual escribió la celebre obra de las causas de la lengua
latina: Roberto Constantino que publicó un diccionario
greco-latino ilustró una y otra lengua con sus escritos co-
mo igualmente, las antigüedades latinas y griegas. También
Guillermo Menapio ilustró con sus observaciones la lengua
latina y Andres Semper que enseñó latinitad en Cerdania
y en Valencia compuso algunas obras gramaticales y retor-
cas, habiendo tenido tanto crédito que dió de él Don Nicolas
Antonio: „Nunc intrabat in Valentina Academia, hujus
aspectu recreabatur, hujus doctrinâ et diligentiâ eloquentia
florabat.”

(1) Titulo de esta obra „Mithridates seu de differentiis linguarum

(2) Son los otros segun el juicio de este sabio Homero, Hipocrates y Aris-
toteles.

Siendo la lengua griega la que mas han cultivado los medicos fuera de la latina, como utilissima para los estudios de su profesion son infinitos los que han sobresalido en ella y la han enseñado e ilustrado con sus obras. De este numero son Herman Crocer que tradujo al latin todas las obras de Plutarco. (1) Andres de Laguna, Juan de la Ruella, Francisco Valles, Pedro Jacobo Esteve, Juan Oporino, Martin Ruiland, Gerardo, Pietro, Leonardo de Capua, Francisco Sanchez de Proposa, Claudio Bourdelin, Jacobo Zwinger, Emilio Campo longo, Demetrio Canevari, Etieban Clerc, Luis Jouroude, Nicolas de Hancel que de diez y ocho años la enseñó en Paris, Cornelio Schrevelio rector de la Universidad de Leyden que compuso un diccionario griego-latino q^e es muy apreciado. Miquel Jerónimo de Lidesma enseñó el griego en Valencia y escribió una gramática griega: fue tambien muy docto en el latin y el arabe, y Andres Schoto y don Nicolas Antonio lo celebran como muy sabio en el griego y lo aplauden por haber sido el que desterró la barbarie y la sofisteria q^e reinaba en las escuelas. Francisco Escobar enseñó el griego y el latin en la universidad de Paris. El hebreo napoletano Abraham Balmis escribió una gramática hebrea, y el español Mateo Adriani profeso este idioma en la universidad de Lobaina. Pedro Valtier tan consumado en el hebreo como en el árabe tradujo de este idioma al frances la historia de los Califas de Elmancino. Etieban Hubert y Jacobo Bording enseñaron, aquel el arabe y este el hebreo y el griego en la universidad de Paris. El D^r Jose Goraluz que viaja por Europa y fue capaz de mantener correspondencia literaria con

(1) En su elogio dijo cierto escritor:

Atica mutavit melius qui verba Latinis

Glaud scio num tulerint speula nostra virum;

un varón tan consumado en saber como Justo Lirio, q' le llama-
ba doctor muy esclarecido, escribió de Prosdia. Domingo Botoni
medico de los virreyes de Napoles los marqueses de Villafraanca y de
Castel-Rodrigo, y el primer siciliano q' fue individuo de la real
sociedad de Londres; Antonio Deuring, Juan Bautista Camotí
Jorge Seronimo Velsch que por la universalidad de su saber fue
tenido en Alemania por un prodigio; aunque Cornelio Agripa
a quien Luis Vives llama „litterarum litteratorumque mira-
culum“ Don Braunfeld, Melchor Guilandini, Herman Boker-
raave, y P. Im Barthel todos estos y otros muchos que om-
tinios cultivaron las lenguas sabias.

Joaquín Becher, que como Leibnitz concibió el pro-
yecto de una lengua universal, dió á luz un diccionario
de seis lenguas, y Francisco Redi contribuyo mucho con
sus trabajos á la formación del diccionario de la Academia
de la Crusca. Finalmente el D.^r Dellamano Pizzi en-
señó la lengua árabe en los Reales Estudios de San Tridoro de
Madrid y escribió una gramática arábigo - erudita en
prosa y en verso castellano en la cual se allanan las
dificultades que han tenido los gramáticos en asignar
el modo de formar los plurales anómalos de este idio-
ma.

Por su erudicion y conocimientos bibliograficos de-
mos hacer mencion fuera de otros muchos alegados ya
por otros respectos, del doctissimo Francisco Valles que fue
llegado en compañía de los dos grandes hombres Ambro

rió de Morales y Benito Arias Montano para formar la biblioteca del monasterio del Escorial: de Gabriel Naude q^e escribió una bibliografía política y una instrucción p^a formar una biblioteca, obras estimadas: del erudito Valentin Larigue Voglerus doctor de Helmstadt que entre sus obras tiene la titulada: „*Universalis introductio in notitiam capusque generis bonorum scriptorum*:", del célebre literato alemán Edoardo Fanson Almeloveen que escribió muchas obras eruditas que son apreciadas: de Juan Gorpicio Becano doctorísimo bibliógrafo y bibliotecario del cardinal Don Francisco de Mendoza y Bobadilla: de Pedro Agustín Mathon nombre de grandes conocimientos que manifestó siendo siendo colaborador de la Enciclopedia, y del caballero Fauconnet q^e Enriqueció casi en dos tercios esta inmensa y célebre compilación haciéndole aun mas digno de alabanza por que sin embargo de su zelo por esta grande obra no se dejó llevar del espíritu de los filósofos de su tiempo ni de sus diferencias literarias. Finalmente en nuestros días se distinguió en Madrid entre los primeros eruditos y bibliógrafos el doctor Don Ignacio Maria Ruiz de Luzuriaga.

Humanidades. Son muchos los médicos que pudiéramos nombrar en este artículo; pero solo mencionaremos los siguientes. El griego Jorge Crisocora en el siglo XV año-

to a Homero haciendo también ^{latinas} ~~comentarios~~ las obras de
Herodo, de Pedro y de Platon, y algunas oraciones de Tino
fonte y de Tucídides, y usó las vidas de los filosofos de Dioge
nes Laertio. Francisco Villalobos traduciendo el *Amfitrion* de
Plauto en fácil y correcta prosa abrió el camino a los españo
les cuando principiaron a conocer e imitar los clásicos grie
gos y latinos. Torne Villichs comento la bucólica de Virgilio
y el ingles Juan Martyn disertaciones y observaciones
criticas sobre la Eneida que fueron dadas a luz a prin
cipio del siglo XVIII y traduso y anoto las *Georgicas* y la *Bu
colica*. Victor Guelin escolió a Ovidio y anoto a Apuleyo
Juan Sambuc comento el arte poética de Horacio. Adriano
Junio ilustró a Marcial e hizo observaciones alas come
dias de Plauto y al *Satyricon* de Petronio Arbitro. Joaquín
Vadiano aclaró varios lugares de Sertio, Lucano y Virgilio
Petrus Fara traduso la *Medea* de Euripides, las sentencias
de Pitágoras, de Xenofides y de Acognides. David Clerc anoto
a Sertio, Pedro Lotichius comento a Petronio y Juan
Abbiotti a Claudiano de *Raptu Proserpinae*. Pedro Canonnerio
dio a luz unos discursos sobre Cornelio Tácito al q. tam
bién hizo comentarios Felipe Couriana. Juan Denidotto
corrigio las versiones latinas de Luciano y comento a Ple
daro. Igual trabajo emprendió Julio Cesar Scaligero con
Fibulo, Jacobo Schegkio con Velejo Patérculo y Juan Opo
rino con Photarco. Juan de Sarava traduso a Luciano y algunas
Fedoro Zúnger comento la *Política* de Aristoteles y Alomo ^{obras} de Cicero

Lopez llamado por su patria, el Prínciano, se distinguió entre todos los que en España se dedicaron á traducir la poetica de aquel célebre filósofo. El prínciano pues desenvuelve sabiamente en su filosofía antigua poética la doctrina de Aristoteles, explica con feliz novedad muchos lugares oscuros en que comunmente han tropezado los intérpretes, y aun se atreve á tratar de aquellos generos de poesia que faltan en el texto. Tesoro Janson Almeloveen anoto á Juvenal, á Strabon y á Cúntiliano y recogio los fragmentos de los antiguos poetas latinos. Finalmente Jacobo Delechamp tradujo á Ateneo y otros varios medicos se ocuparon en trabajos analogos á los que hemos enumerado.

Esfuerzos de los medicos para desterrar preocupaciones y errores. Si son dignos de elogio y de eterna gratitud los hombres que como los mencionados en este opúsculo han cultivado toda clase de conocimientos y los han promovido y propagado de todas maneras; no deben ser menos recomendables los que han combatido los errores y las preocupaciones aun las mas validas que tanto degradan la excelencia del espíritu humano. Hipócrates tan amante de la verdad como celoso enemigo del error, reprendió con notable libertad y osadía á los sacerdotes de Diana por que llevados de su codicia aconsejaban á las doncellas que en sus enfermedades, para conseguir la salud ofrecieran al templo sus vestidos y joyas, desechando de este modo los medios naturales, sin que sirviese de impedimento á este grande hombre

la veneración que se tributaba á los sacerdotes y el gran respeto con que se recibían sus preceptos y decisiones en materia de religión. En otra parte combate la preocupación de creer enviada del cielo como castigo del cielo la epilepsia, enfermedad que tanto terror causaba al vulgo ignorante, y esta misma conducta q^d observaba el padre de la Medicina es la que recomienda al médico filósofo cuando entre las relevantes prendas que en el exiguo olvida enumerar que carezca de superstición.

El médico Vindiciiano dirigió a S. Agustín el vano estudio de la Astrologia judiciaria á que tanto crédito se daba en la antigüedad y aun casi en nuestros días. El médico saxon Sigismundo Schimider en el siglo XVIII impugnó la misma absurda ciencia escribiendo „De Astrologia judiciaria philosopho christiano indigna“. Mr Rosen primer médico del rey de Suecia hizo quitar de los calendarios de este reino los cuentos ridiculos, los cuentos fabulosos y extraordinarios, y los vanos conceptos de aquella pretendida ciencia, todo lo cual servia de mantener la ignorancia, la credulidad y las preocupaciones. El médico romano Licpion Mercurio combatió los errores populares de Italia y el D.ⁿ Jean Baurtita Boyer médico del rey de Francia Luis XV, fue en su nación el que, habiendo acogido con el mayor entusiasmo las obras del sabio Benedictino Don Fr. Benito Serronimo Lejos dirigidas á destruir errores comunes, las dió á conocer insertando un extracto de ellas en el Mercurio francés. Finalmente si se examinan los escritos de los médicos se verá que en todas ocasiones han procurado destruir las preocupaciones y los errores del vulgo (1)

(1) Quisieramos poder citar aqui a Lorenzo Hubert médico de

Disposicion de los médicos favorable á las reformas. Promover las letras y tambien no oponere obstáculos á las reformas convenientes y necesarias, lo que por lo general han executado los médicos mostrando favorables á ellas. En España quando en el reinado de Carlos III se fomentaban las ciencias y las artes, y se hacian tratadas con otro gusto y mejores planes de enñeñanza; los médicos se prestaban á efectuar las reformas que intentaba el gobierno en todos los ramos de la instruccion publica, admittian las mejoras, y desechaban sin disgusto la antigua rutina y las doctrinas desacreditadas, al mismo tiempo que los profesores de las demas facultades oponian una tenaz resistencia; siendo tambien de notar que en ninguna facultad se propusieron mejores planes que los que formaron los claustros de Medicina de las universidades, todo lo cual prueba lo que conseraba el sabio pontifice Clemente XIII diciendo: „yo estoy conuencido de que hay mas sabiduria entre los médicos que en otro qualquier otro cuerpo literario.“

Los sabios amigos de médicos. Al conchuir nuestro discurso no podemos menos de hacer notar que la ciencia de los médicos en todos los ramos ha sido causa de que en todos tiempos los sabios mas distinguidos hayan tenido correspondencia con ellos y aun hayan elegido ~~mas~~ amigos de entre los médicos; asi es que Demócrites lo fue de Hipócrates, Horacio de Antonio

los reyes de Navarra que escribió de troux populares, y no lo hacemos por q ignoramos el caracter y la índole de su obra.

Mura; Lucio Anneo Seneca de Litacio Anneo que acaso fue deudo suyo; San Agustín de Senadio (1); Francisco Petronio de San tiago Dondis; de Juan de Mena, del B.^a Fernan Simon de cib. da Real; el Cardenal Pedro Bembo de Gerónimo Tracastor; el célebre crítico Valente Afdalio de Gerónimo Mineral; el abad Gritemio de Jorge Agrícola: Desiderio Basmo de Huberto Bar laand, de Lucio Cordo y de Matteo Adriano; Juan Gines de Se. pulveda de Luis de Lucena; el cardenal Francisco Jurnon de Pedro Belon; Gaspar Barth de Andres Riccio; Juan Luis Vives de Juan Martin Poblacion; Adriano Fierro de Enrique On ceus; Don Francisco de Cuavedo y Don Diego de Cascedra y Fajardi de Juan Jacinto Chifflet; Pedro de la Ramé de Nicolas de Nanc el: Daniel Hincio e Isaac Vorio de Tomas Bartolino; Gil Me nage y Boileau Despreaux de Pedro Regis; Ambrosio de Morales de Francisco Fernandez de Oviedo; Don Garcia de Salcedo coronel de D. Agustín Collado del Alorro; Don Nicolas Antonio de Gaspar Caldera de Heredia; Bernardo Fontenelle de Daniel Fauori; el célebre Dean de Alicante Don Manuel Martí de los médicos romanos Marcelo Malpigi y Jorge Bagliui; Don Benito Gerónimo Jeyso del D.^r D. Martín Martínez; don Gregorio Mayones del D.^r Don Andres Piquer; y finalmente Santia ge Barbeu Dubourg fue amigo y correspondencia al Visconde de Bolingbroke Enrique San Juan, y de Benjamin Franklin.

Tales han sido los servicios que los médicos han hecho en to dos tiempos a las ciencias y a las letras los que debemos ser cono cidos generalmente para q^{ue} haga el justo aprecio que se merece la sabiduría de aquellos y se de el honor y la gloria de q^{ue} se ha hecho digna la ciencia privilegiada de la vida y de la salud.

(1) Del médico Senadio célebre en Roma dice San Agustín:

Índice

Prologo	
Introduccion.	
Filosofia	
Enciclas sagradas	
Enciclas politicas	
Enciclas matematicas	
Astronomia	
Geografia	
Arquitectura	
Mexico	
Jesus	
Quimica	
Enciclas naturales	
Anatomia	
Agronomia	
Educacion literaria.	
Viages.	
Escritos periódicos	
Retorica y Eloquencia	
Poesia	
Historia	
Antiquedades	
Otros ramos de erudicion	
Bibliografia	
Humanidades	
Epurados de los medicos para desterrar preocupaciones y errores	
Senadius notissimus fuit omnibus, notisque carissimus medicus	
qui nunc apud Castagninem degit.	

Disposicion a los medicos favorable a las reformas
Los sabios amigos de medicos



Céspedes, Alejandro

El Dr Céspedes cat^o de la Universidad de Valladolid fue poeta
y se hallan algunos versos suyos en la segunda parte de las
cuatrocientas respuestas dadas al almirante de Castilla Dr
Fadrique Enriquez. en Valladolid 1552. obra anonima

Andrés Lempere del oficio Vicente Mariner.

Artificis studio excoluit sine limite Musas
creator y poeta

Sancti. Diego Mivars